

Comunidad Valenciana

Sanidad cambia las agujas de insulina de los niños después de seis meses de quejas

Una comisión técnica de la Conselleria analizará el martes la validez del material fungible

Pilar G. del Burgo, Valencia

Seis meses ha tardado la Conselleria de Sanidad, desde que recibió las primeras quejas de la Asociación Valenciana de Diabetes en julio del año pasado, en ordenar a los centros de salud el cambio de las agujas de insulina que se proporcionan a los niños diabéticos, que eran de 6 milímetros de calibre, por otras de un milímetro inferior, a fin de que los menores no rechacen el tratamiento diario por dolor, aparición de hematomas y bultos que surgían tras el pinchazo, según las quejas que la entidad ha trasladado al departamento que dirige el conseller Vicente Rambla.

Curiosamente, la orden del cambio de las agujas para menores se produce inmediatamente después de que Levante-EMV retomara hace dos días la información, que ya trató en exclusiva los días 21, 22 y 23 de diciembre pasados, para conocer que medidas había adoptado la Administración sanitaria tras los continuos escritos y quejas planteadas por la Asociación ante diferentes directores de que las agujas de la última adjudicación (junio de 2005) no eran compatibles con una de las plumas de insulina que utilizan gran parte de los diabéticos.

La retirada de lotes defectuosos

En diciembre, un portavoz de Sanidad aseguró que se había ordenado la retirada de varios lotes defectuosos -que no pudieron identificar-, aunque parece ser que ese trámite nunca se realizó, según indicaron ayer desde la propia conselleria que a la pregunta de si se habían retirado y cuales eran los lotes afectados manifestaron: «No hay nada que decir».

Por su parte, los enfermos volvieron a dirigirse de nuevo a este periódico para mostrar una vez más su indignación ante la indiferencia de la Conselleria de Sanidad tras las quejas planteadas por la incompatibilidad de la aguja con un tipo de pluma de insulina, «ya que al no encajar hay mas fugas, el pinchazo es más doloroso e incluso algunas agujas se han roto y se han quedado dentro de l carne».

De hecho, tras reunirse hace una semana (día 13) con el responsable del Plan de diabetes, Miguel Català, y el director general de Asistencia Sanitaria, Alfonso Bataller, la conclusión fue que el tema se tratará el martes en una reunión de la Comisión técnica de la adjudicación.

La respuesta de Sanidad es la misma que hace un mes: que necesitan tener denuncias presentadas en las oficinas del Saip para cuestionar el concurso. Las treinta presentadas hasta el momento son «insuficientes».

La alerta sanitaria de Benimaclet

El coordinador médico y el farmacéutico del centro de salud de Benimaclet presentaron el pasado 29 de diciembre una alerta sanitaria ante la conselleria de Sanidad tras las quejas de varios usuarios diabéticos que denunciaban que las agujas no se acoplaban en las plumas de insulina y había fugas que se traducían en hematomas, aparición de bultitos y roturas de las mismas, según informó a Levante-EMV el vicepresidente de la Asociación Valenciana de Diabetes, Daniel Royo, quien agregó que el centro optó por remitir la alerta tras la falta de respuesta de la administración sanitaria ante las reclamaciones presentadas.

Por su parte, un portavoz autorizado del Ministerio de Sanidad informó a este rotativo que la Agencia Española del Medicamento y Productos Sanitarios tenía conocimiento del problema que sufrían los diabéticos valencianos con las agujas y que el tema estaba en estudio.

No obstante, fuentes del Ministerio agregaron que las mencionadas agujas habían superado con éxito todos los controles de calidad. La asociación ha calificado de «increíble» que en el pliego de condiciones del concurso la compatibilidad de las agujas con las plumas de insulina, «es algo que se valora pero no es indispensable». En el último concurso se aumentó en un milímetro el calibre de las agujas destinadas a niños que ahora Sanidad va a cambiar.